

**Recibido:** Junio, 2019  
**Aceptado:** Marzo, 2020

## Reseña de libro

### *Nueva Historia de las grandes crisis financieras, una perspectiva global, 1873-2008* de Carlos Marichal

Darío Ibarra Zavala<sup>1</sup>

Siempre me ha causado sorpresa la capacidad de algunos autores para escribir libros que implican la revisión de una extensa bibliografía y el análisis de muchos datos apenas algunos meses después de que ocurre algún evento importante en una región o en el mundo. Carlos Marichal (2009) lo hace de una manera excelsa en un libro publicado cuando la crisis financiera internacional de 2008 aún no terminaba en diversos países. A pesar de lo fresco de dicho evento, el libro no pierde sentido ni profundidad en el capítulo dedicado a dicha crisis.

Como el título lo indica, las crisis abordadas no se circunscriben al siglo veinte ni a la crisis de 2008: comienza en 1873 y, a partir de ahí, hace un recorrido por el mundo de las finanzas y economía del mundo enfocándose no sólo en los episodios de crisis, sino también en las épocas de estabilidad y bonanza, como lo fueron “los alegres años veinte” del siglo pasado o bien el mundo post acuerdos Bretton Woods que dieran lugar al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial.

La Historia nos sirve para conocer nuestro pasado y con ello aprender porqué nos encontramos como estamos en la situación actual. También nos sirve para saber que el mundo ha vivido episodios semejantes a los que vivimos en el mundo contemporáneo. Así, el autor nos lleva a un

---

<sup>1</sup> Profesor de tiempo completo del Centro Universitario UAEMex-Nezahualcóyotl y docente de asignatura de la FES-Aragón, UNAM y de la UDLAP Jenkins Graduate School.

recorrido por lo que él denomina la primera globalización que incluye las crisis financieras de los años 1873 a 1914. En un contexto en que el paradigma económico dominante era el liberalismo clásico cuyo mantra era “dejar hacer-dejar pasar”. No todo fue tersura, pues la Gran Guerra provocaría crisis políticas en algunos países europeos que a larga devendrían en la Segunda Guerra Mundial y en severas crisis económicas para los países perdedores.

La antesala de la Gran Depresión fueron los años veinte. Sigue habiendo debates respecto a la causa de esta crisis, del mismo modo que los sigue habiendo con respecto a las causas de la crisis del 2008. Una mala política monetaria, así como un poco entendimiento del funcionamiento de la economía, lo que llevó a los hacedores de política económica a tomar medidas preventivas contribuyó a la catástrofe económica.

Tras el colapso de la economía mundial y la creación de organismos financieros internacionales, el mundo vivió un episodio de estabilidad financiera y de crecimiento económico. También fue una época en que los Gobiernos decidieron no abandonar a la economía a su suerte y permitir que las libres fuerzas del mercado resolvieran los principales problemas económicos de qué, cómo, para quién y cuánto producir. Si algo había enseñado el keynesianismo es que el Gobierno podía intervenir en la economía y de este modo fungir como un factor que redujese las crisis económicas.

Para el autor, la globalización contemporánea surgió en los años de 1973 a 1990. En dicho periodo, hubo una fuerte expansión del capitalismo financiero que daría lugar el crecimiento de la deuda pública de los países en desarrollo, dado que los países “no podían quebrar” la banca privada internacional permitió que la deuda pública creciera exponencialmente en muchos países, a un nivel tal que se volvió insostenible y eso devino en la crisis de la deuda de la década de los ochenta que daría lugar en México a lo que en su momento se denominó la década perdida.

A finales del milenio y principios del siguiente, en los años 1990 a 2006 la globalización financiera se aceleró y se acompañó de un cambio de

paradigma en la regulación del sector financiero. La fe ciega en el mercado provocó que al menos un Gobernador del Sistema de la Reserva Federal de los Estados Unidos de Norteamérica, señalara que los mercados financieros no necesitan regulación, ellos mismos lo hacen. Estas ideas fueron llevadas a los países en desarrollo: América Latina y Asia. A partir de la crisis de México iniciada con el tristemente célebre “error de diciembre” de 1994, se sucedieron una serie de crisis financieras a lo largo del mundo, preferentemente en países que habían instrumentado reformas de liberalización financiera y habían permitido el libre flujo de capitales internacionales en inversiones de cartera. Diversas crisis mostraron que es peligroso permitir que los capitales fluyan libremente a pesar de lo que dicte el libro de texto. La necia realidad mostró los riesgos tanto de la falta de regulación de los mercados financieros como de la excesiva laxitud para permitir la entrada y salida de capitales internacionales en inversiones de cartera.

La crisis de 2008 también se enmarca en el contexto de la liberalización de cartera, así como en la creación de diversos instrumentos de inversión, como productos derivados, Swaps, estructurados, etc., y en la especulación sobre el crecimiento de créditos hipotecarios en los Estados Unidos de Norteamérica. La poca regulación de las entidades regulatorias del propio país, así como la poca vigilancia de organismos como el FMI permitieron que la crisis financiera iniciada en los Estados Unidos rápidamente se extendiera por el mundo entero.

De la lectura del libro se pueden obtener algunas lecciones importantes:

1. Las crisis financieras no necesariamente se generan en los mercados financieros o en las actividades económicas. Se debe poner atención a eventos geopolíticos como la primera y segunda guerras mundiales así como a la crisis petróleo de la década de los 70, donde el encarecimiento del hidrocarburo ayudó a que los países productores incrementaran sus ingresos, pero encareció los costos de producción de los importadores. En el caso de México, la creencia de que el flujo de ingresos se mantendría por muchos años creó las bases para la crisis de la deuda de inicios de la década de los ochenta.

2. También, conviene analizar el contexto político y social de los países, pues una crisis política o social puede rápidamente convertirse en económica. La caída del bloque soviético es un claro ejemplo de lo que el factor político puede implicar.
3. Se debe mirar el comportamiento de las grandes empresas, cuyas ventas internacionales pueden ser superiores al Producto Interno Bruto de algunos países, pues el comportamiento de éstas puede tener implicaciones en la producción de bienes o servicios que pueden tener repercusiones importantes en el mundo.
4. Tanto la escuela económica clásica como la neoclásica tienen una fe ciega en los mercados. Cuando éstos se han liberalizado y se ha reducido su regulación conjuntamente con el abandono del Estado en su papel de regulador de la Economía, las crisis financieras y económicas han entrado en escena.
5. Los economistas neoclásicos no tienen en sus modelos teóricos situaciones que generen crisis. La gran mayoría muestran estabilidad tanto a nivel micro como macro. Cuando aparece alguna contingencia en la economía, los modelos pronostican que rápidamente se regresará al equilibrio y que las crisis se conjurarán por sí mismas. A pesar de todo, los enfoques económicos alternos, los llamados heterodoxos, son poco estudiados en las principales escuelas y facultades de Economía del mundo, pero son parcialmente rescatados cuando se presentan contextos de crisis.
6. La excesiva liberalización de los mercados, principalmente los financieros, puede traer consecuencias desastrosas que se manifiestan en crisis económicas.

El libro está lleno de referencias tanto a libros como a artículos y sitios web que pueden complementarlo, el lector interesado encontrará material de sobra para fortalecer su conocimiento sobre las crisis financieras internacionales. Tal vez la única debilidad del libro es no considerar en lo más mínimo la hipótesis de las crisis financieras provocadas por el crecimiento de la deuda privada, dentro de la que se

incluyen los créditos hipotecarios, que al final del día no son otra cosa que deuda de las familias; esta explicación a las crisis financieras ha sido explorada por economistas heterodoxos como Minsky y Steve Keen, el primero es mencionado marginalmente en el libro, el segundo no se menciona a pesar de haber pronosticado la crisis financiera de 2008. Con todo, la lectura es una que vale la pena y obligada para los interesados en conocer la historia de las crisis financieras que han asolado al mundo desde hace más de cien años.

**Referencias:**

Marichal, Carlos (2009). Nueva historia de las grandes crisis financieras, una perspectiva global, 1873-2008. Debate. Argentina.